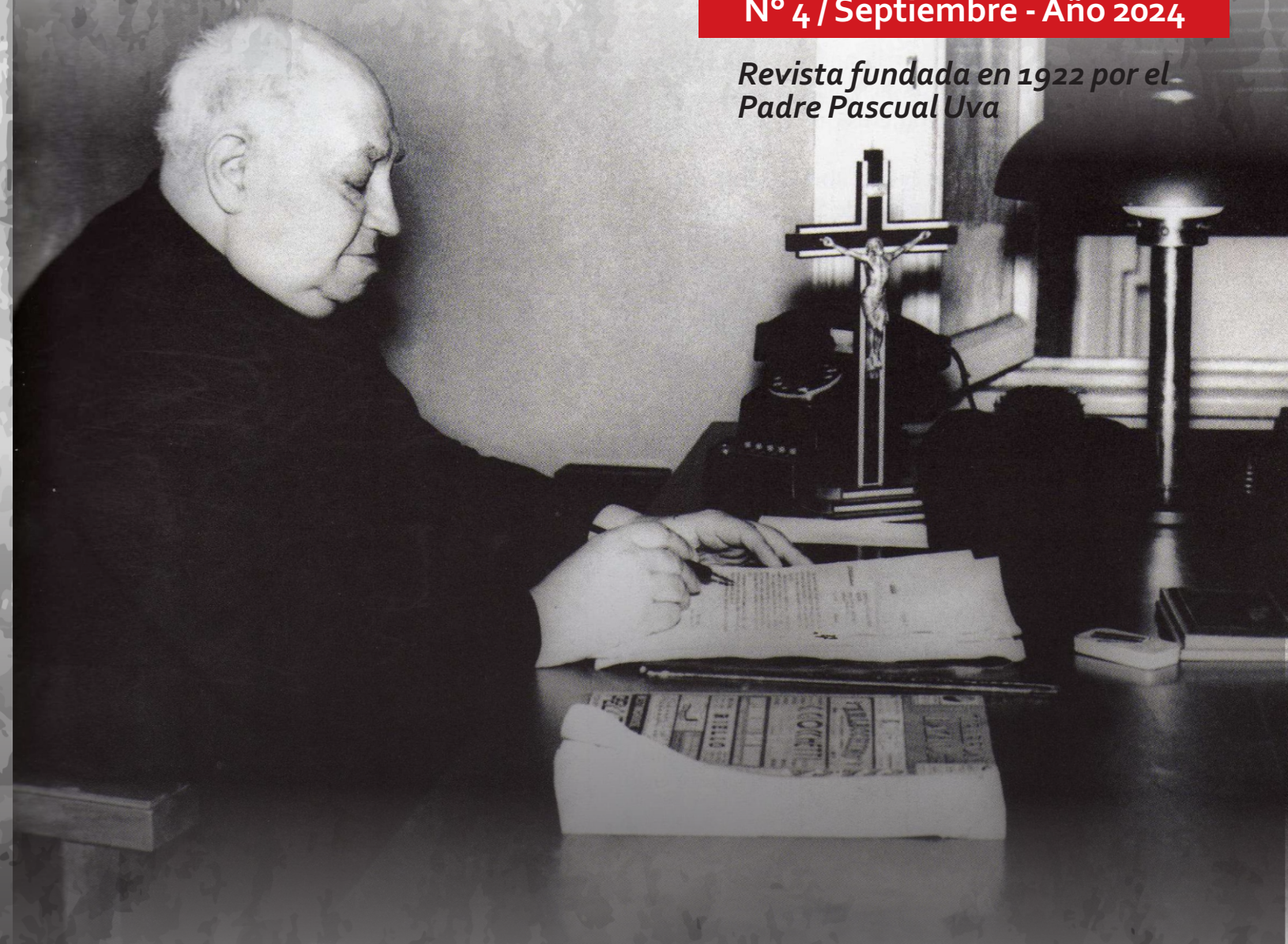


# ECO DE LA Caridad

Nº 4 / Septiembre - Año 2024

*Revista fundada en 1922 por el  
Padre Pascual Uva*



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
**Obra Don Uva**



José María Paz 4480  
Paraná, Entre Ríos, Argentina

📷 **f** **📺** **in** @obradonuva  
🌐 [www.donuva-sdp.ar](http://www.donuva-sdp.ar)

69º Aniversario del  
Nacimiento al Cielo del  
Venerable Padre Uva

Pag. 4

El trabajo como medio  
de santificación  
*Leonardo Legras*

Pag. 11

Escuela Pública,  
Discapacidad e Inclusión  
*Mariela Chavepeyre*

Pag. 18



# Índice



**69° Aniversario del Nacimiento  
al Cielo del Venerable Padre Uva**

Pag. 2

**El lugar que ocupamos en  
el plan de Dios**

Pag. 20

**El trabajo como medio  
de santificación**

Pag. 24

**¿De qué hablamos cuando  
hablamos de Terapia Ocupacional?**

Pag. 27

**Escuela Pública,  
Discapacidad e Inclusión**

Pag. 29

## Staff

*Eco de la Caridad  
es una revista sobre  
actualidad, cultura  
y religión editada  
por la Obra Don Uva  
Paraná.*

Septiembre 2024  
N° 4- Edición 2024

**Hna. Carmen Patat**

*Apoderada legal - Obra Don Uva Pná.  
Vice postuladora de la causa de Beatificación  
del Padre Pasquale Uva.*

**Psp. Santiago Maranzana**

*Coordinador Obra Don Uva Pná*

**Tec. Paula G. Chilotequi**

*Diseño y diagramación  
Área Comunicación Institucional  
Obra Don Uva Pná.*



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
**Obra Don Uva**

📍 **José María Paz 4480  
Paraná, Entre Ríos  
Argentina**

✉ [comunicacionobradonuva@gmail.com](mailto:comunicacionobradonuva@gmail.com)  
🌐 [www.donuva-sdp.ar](http://www.donuva-sdp.ar)  
📱 [f](#) [o](#) [i](#) [n](#) @obradonuva

# Editorial

**Santiago Maranzana**

*Coordinador Obra Don Uva Paraná  
Vicedirector Centro de Día Don Uva*



## Trascender

Nuestra naturaleza humana, hermosa y profunda, sencilla y a la vez compleja, nos muestra tantas facetas que maravillan nuestro diario vivir. En esta formidable aventura, hay un desafío que nos convoca a todos: plantearnos la trascendencia. Esta necesidad de dejar un legado, de traspasar lo inmediato, de profundizar aspectos de vida que puedan llegar a dejar huellas para los demás. Evidentemente la trascendencia es una necesidad natural del ser humano, con plena conciencia de querer dejar un legado.

La trascendencia se presenta en cada uno de manera distinta, impacta nuestras acciones, brinda una sensación de profundidad y plenitud que marca un anhelo de felicidad. Pensar en un nuevo aniversario de la llegada al Cielo del Padre Pascual Uva, nos lleva inmediatamente a reflexionar sobre la fuerza del trascender.

Es posible aventurarnos a pensar en cómo el Padre Uva vivió esta tendencia natural de trascendencia. Conociendo un poco su vida y su modo de emprender la tarea, podemos aventurarnos a decir que, sin dudas, esta natural tendencia transversalizó la vida de nuestro amado Fundador de una manera tan intensa que lo llevó a convertirse en un verdadero visionario en su época.

Trascendencia inundada de la Presencia de Dios Padre, de la pasión evangelizadora de Jesús, y de la tenacidad del Espíritu Santo;

teñidas de un Amor Providente que nunca cesa de marcar rumbos.

Caminos tan claros y perdurables en el tiempo, que cruzando océanos llegaron a nuestra querida tierra americana para hacer realidad un modo de acercarnos a las realidades más difíciles de la persona.

Este camino de Fe, Esperanza y Caridad, llena nuestra labor profesional; marcando en nosotros una viva motivación de pensar en abordajes profesionales que dejen huella en la vida de quienes nos son confiados, trascendiendo la inmediatez temporal y transformando nuestra profesión y servicio en signo visible del legado fundacional que nos confiara nuestro Querido Don Uva.

Llamados a la felicidad, siempre por el Bien.... Trascender....." ❖





## 69° Aniversario del Nacimiento al Cielo del Venerable Padre Uva

**E**l 13 de septiembre de 1955 a las 14 horas, Don Pascual Uva, el padre de los "marginados de la sociedad", cerró para siempre sus ojos y su gran corazón se detuvo.

La ciudad de Bisceglie, ubicada al Sur de Italia, fue empañada por las lágrimas, y a ella se unió la de la naturaleza por una repentina y ruidosa lluvia.

Lo acompañó el llanto de miles de enfermos en el cuerpo y en la mente, de aquellos que habían encontrado en Él al padre, al hermano consolador.

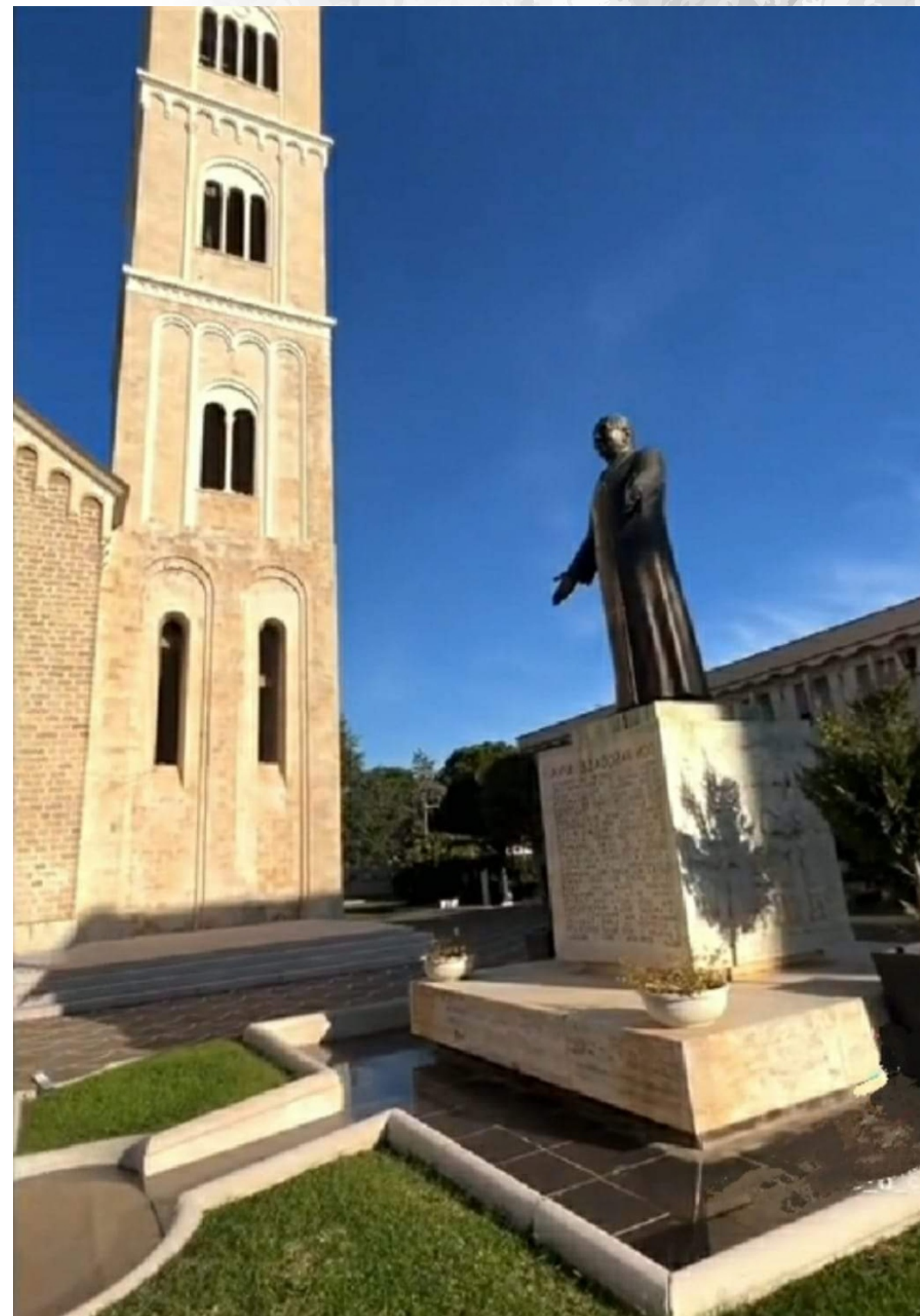
También las campanas de todas las Iglesias de Bisceglie lloraban su muerte, implorando protección celestial sobre todas las Casas de la Divina Providencia y sobre todos sus habitantes.

El cuerpo de Don Pascual Uva, de este genuino Apóstol de la Caridad de Cristo, que nada pedía para sí mismo sino tanto y todo para sus hijos, que mortificaba su cuerpo y vivía una vida de privaciones y penitencia, Él que tanto sabía compadecer las miserias de los demás y sabía perdonar y callar, descansa hoy en el Templo de San José

en Bisceglie por Él tenazmente querido e inaugurado lamentablemente con su muerte.

Su alma de apóstol, llena de la caridad de Cristo ha ganado para Él un lugar entre las grandes figuras de la Iglesia de su tiempo. Él fue sacerdote y hombre, orante y operante, que abrazó todo el dolor, porque vio en la humanidad sufriente al Cristo Crucificado y supo realizar las más grandes empresas con ilimitada confianza en la Divina Providencia.

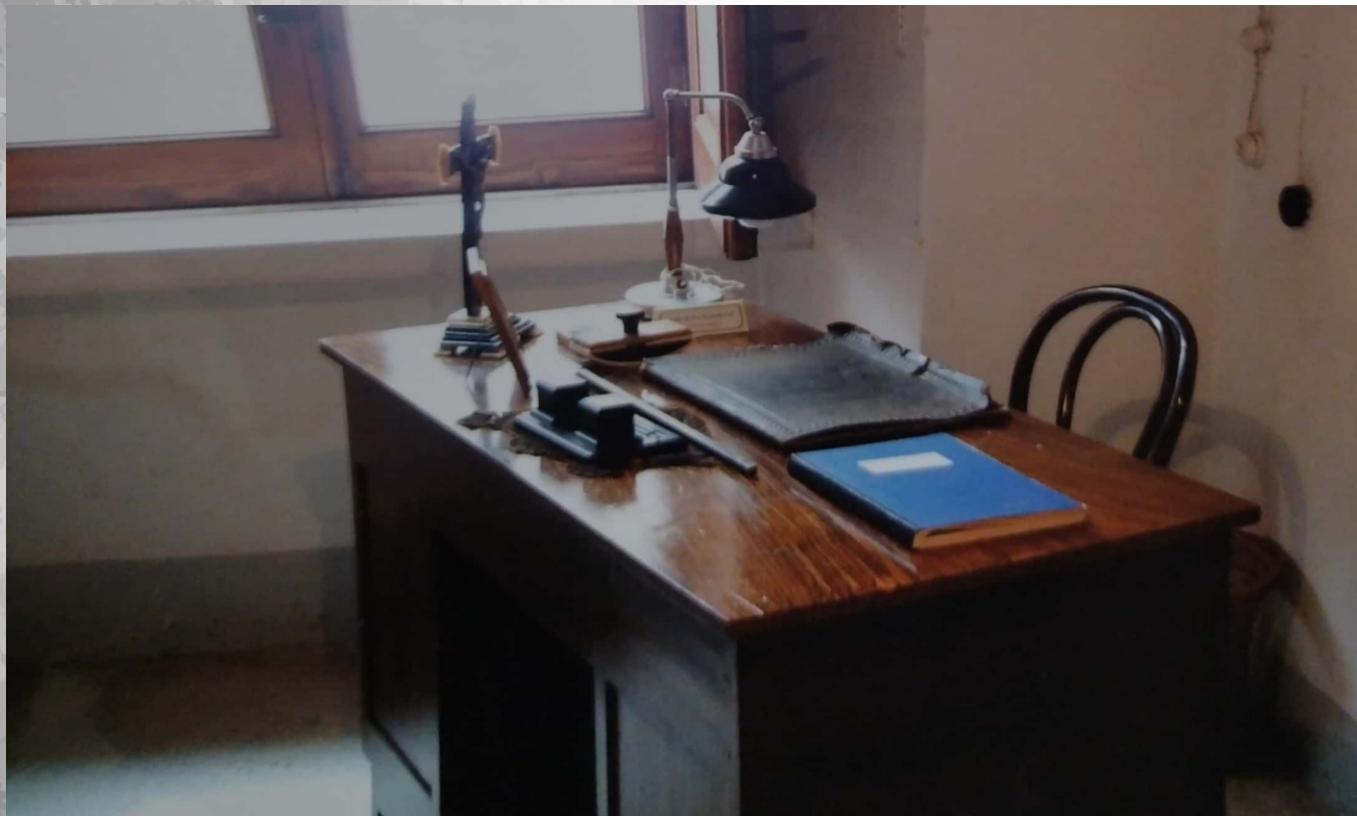
Hoy las hermanas "Siervas de la Divina Providencia" continúan su obra, con la misma confianza del Fundador, con el mismo espíritu de caridad y con la hermosa esperanza de que pronto llegue el día en que brille en él la aureola de los santos.





## 69° Aniversario del Nacimiento al Cielo del Venerable Padre Uva

# Pasemos a la otra orilla



La caridad, que le había inspirado y alentado incesantemente, volvía ya a su Principio y llegaba a su meta.

La tarde descendía sobre la larga jornada laboriosa, que no había tenido ni deseado jamás descanso a la fatiga ni recompensa de los hombres; el siervo debía devolver al Señor los talentos, que había recibido no para poseerlos para sí, sino como prueba de fidelidad y empeño de uso fructífero.

El martes 13 de septiembre Don Felice le dio el Viático; su vida que había sido toda una liturgia de Caridad, cerraba ya su itinerario a Dios. Su humilde gran alma cristiana partió de este mundo y siguió a Cristo, pasando "a la otra orilla".

Eran las 14:00 horas.

Así, con pocas palabras, en pobres líneas, narra la muerte del Venerable Padre Uva Giuseppe dell'Olio, quien escribe más de 500 páginas para documentar su biografía.

La diferencia asombra y sin embargo nos debemos rendir ante la evidencia de los hechos. También la muerte de nuestro Señor Jesucristo es narrada por los evangelistas con pocas palabras: "Jesús, lanzando un grito, expiró" (Mc 15,37)

Sin embargo, esas pocas palabras son el corolario de una vida que habiéndose consumado totalmente en el fuego de la Caridad por los más pobres y abandonados, pasa a la orilla de la eternidad.

"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,23-24). Precisamente entonces, mientras muere la

semilla, es el momento en que brota la vida, para dar su fruto maduro.

La semilla iba ahora bajo tierra, se rompía y se desgarraba para rebrotar en la continuación de una misión que no podía ser detenida.

Uno de sus hijos espirituales refiere: "Parece hoy aquel lejano 13 de septiembre de 1955: estábamos todos asustados y en lágrimas junto a los restos del "Padre", arrodillados sobre el brillante suelo de la Basílica de San José, herederos privilegiados de un mensaje de amor, rodeados y envueltos por las miradas conmovidas de las Siervas de la Divina Providencia y de los enfermos.

Los funerales fueron un triunfo: nos dimos cuenta solo entonces de no estar más desesperadamente solos o alejados del mundo, ya que el mundo, el de toda la ciudadanía de Bisceglie, el numeroso de los enfermos, el agradecido de tantas familias, aquel estupefacto de las incrédulas autoridades hacía al paso de un hombre excepcional que, muriendo, empezaba a hacerse sentir de manera más violenta por los escépticos, críticos e incrédulos... No hay amor más grande que el que da su vida por los que ama: pasó el alboroto terminó el asombro de quien no podía creer que el Padre pudiera morir, han pasado los años, y aquel mensaje de amor-dolor continúa vivo en el alma de cada uno de nosotros para significar la grandeza de quien creyó, el éxito estridente que el amor destina para quien nunca se ha postrado ante el fracaso humano... Signo de

contradicción en el tiempo y entre los hombres que lo vieron obrar en nombre de Cristo, sobre la impulsión de una gran llama de caridad que secaba todo obstáculo, el Padre continúa aún hoy, junto con la grandiosa herencia de su obra, a ser blanco de críticas y de contrastes que apuntan a la puesta por parte de aquel mensaje de fe y de redención, sin el cual sus realizaciones quedan sin sentido y, en algunos puntos, incluso sometidas a la erosión implacable del tiempo."

Su vida terrena terminaba, pero comenzaba su vida eterna y con ella el desarrollo de su inmensa obra de Caridad.

Él, que había transcurrido toda su vida siguiendo las huellas del Maestro, ahora lo sigue en su muerte serena y silenciosa; y al igual que él deja al mundo un mensaje que se hará más fuerte y se extenderá hasta lejanas tierras de América Latina: "CHARITAS CHRISTI URGET NOS".

Hoy, las Siervas de la Divina Providencia, herederas de un extraordinario patrimonio espiritual, custodias de un carisma donado por el Espíritu Santo a la Iglesia, continúan su misión, contagiando a todos aquellos que con ellas se encuentran su amor de predilección por aquellos hermanos con discapacidad o enfermedad mental que son imagen viva de Cristo sufriente. ♦





# Ha fallecido un digno hijo de nuestra tierra

*Don Pascual Uva ha indicado un nuevo camino en  
el mundo de la asistencia a los necesitados*

## Testimonio

**L**e gustaba llamarse: "pobre varita en las  
manos del maestro"

En 1939 una clase de Liceo Científico de Bari visitaba por iniciativa del profesor de letras, Prof. Russo, la Casa de la Divina Providencia fundada en Bisceglie por don Pascual Uva.

Acompañaba a los jóvenes como maestro de religión. Pedimos saludar a don Pascual. En una pequeña y limpia habitación todos rodeamos al sacerdote de las apariencias desconcertantes para los jóvenes visitantes: bajo de estatura, con una gran cabeza calva y un rostro, en el que los ojos muy vivos y parpadeantes por la tormenta interior hacían olvidar todo lo demás y revelaban una personalidad de estatura superior. El Prof. Russo dijo palabras de admiración por don Pascual, que por toda respuesta con un lenguaje simple, popular en sustancia dijo que el Maestro era Él y señalaba el cielo, y que el pobre don Pascual era la varita en las manos del Maestro.

Era un lenguaje nuevo para nuestros muchachos y tuvimos que explicarles la dinámica sobrenatural que explica los maravillosos resultados de la acción de un hombre que vive de fe y caridad completamente abandonado en las manos de Dios.

Hay todo un florilegio en el tema. Cuando más estaba presionado por las deudas, comenzó la construcción de la monumental iglesia de San José junto a la casa de Bisceglie en la certeza de fe, sostenida por una férrea voluntad, que el Señor estaba plenamente comprometido a proveer a las necesidades de sus obras. Había, sin embargo, otro

aspecto en la acción de Don Uva, que ofrecía a muchos el pretexto para críticas a veces muy acerbadas, que rayaban la calumnia. Don Pascual Uva no repitió el Cottolengo o Don Bosco. Tenía una confianza ilimitada en la Providencia, pero actuaba como si sus obras se basaran exclusivamente en un planteamiento estrictamente económico. Dios dispone las obras de aquellos a quienes llama para un servicio extraordinario en su Iglesia según una variedad indefinida de comportamientos.

En un momento en que el Estado, las administraciones provinciales o los municipios deciden un gasto para la asistencia de determinadas categorías de necesitados puede parecer y le ha parecido necesario condicionar la asistencia a la intervención de los organismos que por ley están obligados. Este comportamiento dio a muchos la oportunidad de dudar sobre la caridad y el valor sobrenatural de sus obras.

No es el caso aquí de analizar la psicología de un hombre que actúa por motivos de fe y por un compromiso apostólico, y mucho menos es conveniente juzgar a tan corta distancia de su muerte la compleja obra de un sacerdote que por tantas consideraciones está en un plano muy superior al promedio.

Pero estos hechos son ciertamente muy elocuentes: miles de enfermos son asistidos y tienen una existencia menos desafortunada por la obra de Don Uva; las instituciones han surgido y funcionan sin continuas intervenciones milagrosas, que permiten la tentación de pensar que solo los santos por milagro pueden realizar obras de tal

tamaño. Don Uva era un sureño que operó en el deprimido ambiente de su origen sin intervenciones generosas del potentado industrial y agrario.

Estos hechos avivan nuestras esperanzas para una evolución del ambiente humano meridional y para un enriquecimiento de nuestro equipo asistencial mediante la acción valiente y prudente de los hombres más capaces del sur y entre éstos ponemos a los sacerdotes por debido reconocimiento de sus responsabilidades inspiradas por la caridad evangélica.

Hoy no se puede contar con la intervención resolutive del gran benefactor que pone a disposición de la primera a la última lira lo necesario para la fundación y el desarrollo de una obra asistencial.

Hoy, el ansia de la Iglesia por intervenir en favor de las múltiples formas de necesidad la lleva a actuar en las condiciones de las primitivas comunidades cristianas. Existe una considerable variante de la debida intervención del Estado dirigida a integrar las escasas, pero siempre admirables posibilidades de la iniciativa de un hombre de Iglesia y de la comunidad que más le está cerca.

Nunca el Estado logrará adaptar su acción al volumen de las necesidades de sus componentes. Insustituible y deseable es la iniciativa de quienes se dirigen a la comunidad con una visión iluminada por la fe y del amor capaz de superar el frío, aunque prudente cálculo del gasto proporcional a los ingresos. El cálculo exige la intervención fiscal y el amor suscita la generosidad de quien puede dar

lo poco que la paternidad divina transforma en muchas de las silenciosas y fecundas existencias de tantas obras de caridad ignoradas por la mayoría.

Pero no debe ignorarla el Estado, que si encuentra la manera de fomentar la iniciativa privada, para mejorar la agricultura o implantar nuevas industrias, debe encontrar la forma de contribuir, con formas más claras y garantizadas, en la fundación y el desarrollo de obras de caridad por iniciativa de entidades o particulares cualificados.

Es un tema que merece más profundización, sobre todo teniendo en cuenta la evidente imposibilidad de esperar los lejanos resultados de la acción estatal en favor del Mezzogiorno, cuando hoy hay innumerables situaciones de necesidad, que exigen una intervención inmediata.

Para volver al homenaje a la memoria de don Uva, digamos que Dios lo puso en el Sur para una misión que irá más allá de su muerte. Don Uva Pascual, "varita del Maestro" quedará como una prueba elocuente de las posibilidades existentes también en el Sur para aquellos que creen y aman, y saben ser hombres de su tiempo. ♦

*Testimonio de M.*





# Una gran alma de sacerdote: *Don Pascual Uva*

*Extracto del quincenal para el clero "Miles Christi" publicado por el pontificio Seminario Regional de Molfetta (año XXXII - n.º. 12 - 30 sem. 1955)*

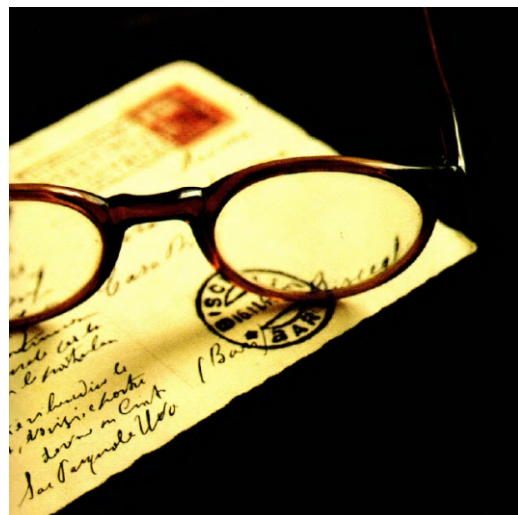
Cuando en las primeras horas de la tarde del 13 de septiembre se difundió la triste noticia de la muerte de DON PASQUALE UVA, además del vivo filial lamento por la grave pérdida, otro sentimiento ocupó nuestro alma: la preocupación por la gran Obra fundada por Él: LA CASA DE LA DIVINA PROVIDENCIA.

No nos dimos cuenta de que de esta manera hacíamos afrenta a Dios y a la memoria del fallecido. Han sido de desconcierto comprensibles en la hora oscura del dolor, tanto más que a nuestra vista se presentaba el espectáculo conmovedor de miles de enfermos y de centenares de Hermanas en llanto.

Todo en la casa parecía sórdido e irremediable, como si de un momento a otro se cerraran las puertas. En cambio, a última hora de la tarde, cuando la Veneranda Salma, vestida con el alba y la casulla púrpura, fue expuesta bajo las bóvedas atrevidas de la Basílica de S. José, nuestro dolor se hizo más compuesto y - diría - más sereno, porque nos fue dado comprender el secreto de la formidable organización y del prodigioso desarrollo de la Obra. Quizás a veces ver a don Pascual sentado en su mesa de trabajo, ocupado en examinar balances o desbrozar expedientes o firmar cheques, o en verle correr de una oficina a otra en Bari, en Foggia, en Potenza y en Roma, habíamos visto en Él el gran y activo organizador y nada más; pero ante Su Salma compuesta en los ornamentos sacerdotales en el gran Templo, tenazmente querido por Él, tuvimos la visión más clara de Su gran Alma

sacerdotal. Comprendimos cómo un sacerdote no podía concebir un grandioso complejo de pabellones para recoger a los desdichados sin verlos como irradiar desde un centro espiritual, que alimentara continuamente el soplo de la caridad.

La construcción más discutida y más obstaculizada fue precisamente el majestuoso Templo y podemos decir que fue solo Él quien evitó a toda costa que hubiera un gran cuerpo sin una gran alma. Y el Templo fue completado: así nos pareció; y se esperaba su próxima consagración. Pero el Señor había dispuesto que la construcción inmensa fuera completada por los huesos de Su Sacerdote, que ahora descansan en el subterráneo, y que la consagración con el Santo Crisma fuese precedida por la del llanto. Iglesia y llanto son inseparables, como es inseparable el Evangelio de la Caridad, para que luego resulte el consuelo a todos los infelices y la certeza de la felicidad eterna.



Don Pascual había madurado sus grandiosos proyectos en su iglesia parroquial, quizás cuando lo veíamos después de la celebración de la Santa Misa en rodillas en coro, inmerso como en letargo con la cabeza entre las manos. A quien le preguntaba si tenía una cabeza de hierro para pensar en tantas cosas, respondió: "No de hierro sino de fe!".

Se animó a los audaces comienzos de la Obra con un pequeño grupo de catequistas que había formado en su parroquia y que se dispusieron a seguirlo en la noble realización de la verdad del catecismo. Fueron éstas, unos años después, las primeras Siervas de la Divina Providencia. Los tiempos heroicos de la obra naciente no se pueden recordar sin conmoción: se trabajaba duro con las manos y con la oración, se trabajaba sobre todo con el sacrificio temerario. Las primeras Hermanas, como el Padre, sin ninguna prudente perspectiva humana, convirtieron sus bienes familiares en los primeros recursos de la Casa, y Dios hizo el resto, suscitando el entusiasmo en los Benefactores.

No hay que olvidar, sin embargo, un aspecto propio de la obra caritativa ideada por Don Pascual. Él sostuvo el principio de que la caridad no puede ni debe dispensar a los que son obligados por justicia a cumplir su deber hacia los desdichados. Por eso, puso en condiciones a los Municipios, la Provincia y los familiares ricos de contribuir al mantenimiento de los enfermos.

Hacía así una doble obra de caridad: material en

beneficio de los desdichados, espiritual en beneficio de quien era inducido a cumplir su deber.

Cuando junto al Instituto para personas discapacitadas surgió el Hospital Psiquiátrico, la obra caritativa para este último consistió en dar el aporte sobrenatural de un clima religioso a la psicoterapia común y en utilizar para los desarrollos de la Obra "los sacrificios y los trabajos del cuerpo voluntario de doscientas Hermanas enfermeras.

Es este un método de caridad, más actualizado que la educación social actual, que no se contenta solo con extender la mano en favor de los necesitados, sino que pone la caridad al servicio de la justicia y viceversa.

Aprendamos esta lección, muy útil para nuestro ministerio sacerdotal, de la gran alma de un sacerdote fallecido que ha honrado a toda Puglia.

En nosotros permanece indeleble el recuerdo de su rostro sonriente en el acto de poner la mano paterna sobre la cabeza de los infelices. Justamente los funerales, celebrados tres días después de la muerte, fueron imponentes, como testimonio de reconocimiento de Autoridades y pueblo. ♦

**Sac. Antonio Belsito**  
**Testimonio**



# Un corazón se apaga en el tiempo para *encenderse* en la eternidad.

Hna. Carmen Patat  
*Sierva de la Divina Providencia*



**A**l conmemorarse el 69°Aniversario de la muerte del Venerable Padre Pascual Uva, queremos examinar las razones profundas que han hecho de Él un hombre de Dios, un apóstol ferviente, el fundador de una Congregación religiosa femenina y de una grandiosa obra de caridad, que hoy se extiende más allá de las fronteras de su tierra Italiana, y que surcando el océano ha llegado con sus hijas - "las Siervas de la Divina Providencia" - hasta Argentina y Perú, para enriquecer a la Iglesia Universal y a toda la humanidad con su mensaje evangélico: "CHARITAS CHRISTI URGET NOS", y el testimonio de su vida que continúa hoy repitiendo como lo hacía el propio San Pablo: la caridad de Cristo nos urge.

Quienes han tenido el privilegio de conocerlo personalmente testimonian que su palabra tenía el don de la claridad simple, concreta, accesible a todos, como aquella que nace del corazón. Su lenguaje espontáneo, cordial, fresco, de coloridas palabras dialectales, modulado por una voz familiar se transformaba frecuentemente en una invitación a contemplar las cosas celestiales, dejando una impronta inolvidable, en quien atraído por la coherencia entre sus palabras y sus acciones, escuchaba atónito el mensaje divino, reflejado en aquel rostro sonriente de padre bueno.

La emoción, en quienes lo escuchaban, nacía no por la fascinación de su palabra, sino por la objetividad de las realidades que él presentaba a sus oyentes, habiéndolas acogido, meditado y experimentado en sí, revestidas de su profunda humanidad y de su sólida fe.

De estatura no superior a la media, tenía un rostro ancho y redondo de color marrón con mejillas rellenas y sin arrugas.

Sus ojos oscuros, de mirada atenta y pensativa revelaban la presencia vigilante de su inteligencia.

Su comportamiento era de un hombre sencillo pero prudente, bondadoso pero no ingenuo, condescendiente y paciente, no crédulo y sumiso. Tenía ideas claras, voluntad de realizarlas, certeza de conseguirlas; no tenía prisa, pero no aplazaba lo que podía realizar enseguida.

Cada una de sus iniciativas estaba preparada por rigurosas reflexiones, sin arrogancia y sin sumisión, Nunca se confió en la improvisación y nunca se aventuró sin pensar, aunque a veces la novedad y las proporciones de la empresa hicieron aparecer la acción valiente y afortunado el éxito.

Su lucidez racional no desvirtuaba su ímpetu inventor y creador, no lo adormecía de perplejidad, más bien lo secundaba y lo fortalecía al otorgarle realismo y concreción.

Tenía una asombrosa resistencia a la fatiga, y reducía las necesidades de descanso y alimentación a límites verdaderamente ascéticos. Estaba de pie antes del amanecer, a menudo a las cuatro de la mañana; celebraba la Santa Misa poco después, y comenzaba su día de trabajo, que duraba hasta altas horas de la noche.

Era un hombre plenamente sincero, nunca intentaría aparentar lo que no era, nunca se esforzaría para mostrar una actitud o asumir una expresión no natural a su real manera de ser y de pensar.



Indudablemente él había recibido sobre un plano simplemente natural, dones no comunes, que hacían de él un instrumento apto para la misión a la cual había sido destinado por Dios.

Por eso, sus dones naturales no pueden considerarse totalmente separados de la mano de Dios, como el pincel en la mano del artista revela la influencia de la inteligencia que lo mueve, así Don Uva no puede ser visto solo desde el punto de vista humano, porque su vida sacerdotal se entrelaza con la de su obra, es decir: sus dotes naturales han estado siempre unidos a la mano de Dios y se presentan a los ojos de quien las estudia bajo el influjo de la gracia.

Es conocido en el hombre Pascual Uva: la atención de la mente, el calor del corazón y la fortaleza de voluntad; pero no podemos dejar de ver en la mente también la vivacidad de la fe católica; en el corazón también el amor sincero a Dios y al prójimo, porque es hijo de Dios; en la voluntad también la generosidad que, partiendo del ejemplo de Jesús Crucificado, se hace don de sí mismo.

Podemos ver así el panorama interior del Padre Uva: inteligencia reflexiva, intuitiva y de amplias miras, la cual cree viva y profundamente en Dios y en su amor paterno; corazón naturalmente compasivo el cual, a la luz de la razón y de la fe brillantes en la inteligencia, ama a Dios y al prójimo sufriente en el cual Dios se ha escondido; voluntad naturalmente tenaz, la cual ha puesto su fuerza y virtud de sacrificio al servicio de Dios y del prójimo.

El secreto de su talante fue la sólida armonía entre inteligencia, voluntad y fe, sin fracturas ni desequilibrios internos, por eso predicó el evangelio con el testimonio coherente de sus actos, más que con largos discursos virtuosos.

Padre Uva tuvo un corazón de oro, sensible, afectuoso, inclinado a la compasión, perseverante en el esfuerzo por aliviar los dolores, por curar las llagas y devolver fuerza y salud a los débiles, enfermos y marginados. Por esto cada vez que se encontró con un pobre, con una persona con discapacidad, un anciano o un enfermo mental, Padre Uva se conmovía y actuaba.





Intervino siempre y en todas las necesidades de los pobres con generosidad y abundancia y tuvo la gran suerte que aunque no era rico, pudo dar a todos y siempre, porque nada le falta a quien pone toda su confianza en la Divina Providencia.

Toda su vida fue un continuo donar y dar. El gustó la belleza de las palabras de las sagradas escrituras: «La felicidad está más en dar que en recibir». (Hch. 20,35)

Cada día de la vida del Padre Uva fue una espléndida jornada de caridad y bondad.

Su impulso de caridad estaba sostenido por talentos excepcionales; memoria de hierro, conocía a todos, y en general por contacto directo, se acordaba de todo sin necesidad de consultar anotaciones o sacar asociaciones mnemónicas de sugerencias; recibía a todos indiscriminadamente, y para todos tenía un consejo sabio y prudente, una promesa, un estímulo, como si cada contacto hubiera tenido una preparación. Leía toda la correspondencia, incluso la aparentemente más insignificante, respondía directamente a gran parte de ella. Y por tanto, todos se sentían cerca de él; aun cuando él estaba personalmente lejos; su espíritu estaba presente. Destaca sobre cualquier otra dote, la prontitud de intuición y la decisiva voluntad con que resolvía las situaciones más difíciles. Escuchaba y seguía, también, las sugerencias que le parecían adecuadas; cuando no estaba convencido de su eficacia, encontraba la manera cortés de desviar el discurso en la forma más simple y afable.

Esta fisonomía bondadosa y sonriente, que conquistaba con inmediatez y su temperamento expansivo y optimista, sin embargo, no lograban jamás vencer su carácter intrépido, enemigo de los medios términos, de los egoísmos, y de las impurezas de vida.

El Padre Uva pertenecía a la multitud de almas elegidas, dedicadas a un continuo apostolado, con la incansable lucha del tiempo para concebir y realizar obras destinadas a la mayor gloria de Dios y al bien del prójimo. Esta lucha con el tiempo fue una característica de la actividad del Padre Uva, empeñado en obrar cada vez mejor y más, incesantemente dirigida a ampliar el campo de su trabajo; decidido a alcanzar sus santas metas con espíritu fuerte, tenaz y combativo.

En efecto, el Dr. Jerónimo De Gregorio, en su discurso de adiós al Padre Uva aseveraba:

Alguien, en estos días, me manifestaba su pesar porque usted no ha podido ver la realización de su obra. ¿Pero cuál realización? Usted no tenía metas definitivas, sino solo etapas de un camino que no podía tener término, porque en cada límite ya prefijaba otro, persiguiendo su ideal misionero de la asistencia psiquiátrica. Tenía usted tal entusiasmo en el obrar que acababa por contagiar a quien lo circundaba. Apenas le mostraban una laguna, soñaba con llenarla... Usted ya sabía que no llegaría a ver la realización de su obra porque sabía que su sueño era demasiado grande para ser realizado en los angostos límites de una vida humana y decía:

“Yo comenzaré la obra, ustedes la completarán. Porque lo difícil es iniciar”

Consideraba su preciso deber llenar cada hora de su larga jornada con un asiduo trabajo que fuera al mismo tiempo, acción y oración ya sea que viajara por los lugares donde se iban levantando sus instituciones, para inspeccionar, estimular, dar instrucciones; o para ir a la capital para solicitar a los Ministerios el tratamiento de las llamadas prácticas burocráticas indispensables para la aprobación de sus proyectos de construcción y su financiación; ya sea que se encerrara en una modesta habitación de la casa Madre de Bisceglie, curvado sobre su escritorio, para trazar las líneas de sus programas, o para escribir a autoridades y amigos aquellas cartas sin adornos, incisivas en las que se reflejaba su carácter santamente inquieto, pero siempre práctico y constructivo.

El Padre Uva tenía el espíritu de un gran organizador. Sin embargo todo aquello que Él pudo realizar y que supera toda posibilidad humana, se debe ante todo a una particular asistencia divina, sin la cual no habría podido realizar todo cuanto ha realizado.

Padre Uva, que lejos de considerar con ascética ironía la insana mente de tantos hombres, tuvo siempre profunda compasión por ellos, en vez de huir de quienes la padecían, los buscó, los abrazó, los rodeó de cariñosos cuidados y asistencia,

reconociendo en cada enfermo de mente la dolorosa figura del Cristo sufriente y crucificado; construyendo para ellos la Casa de la Divina Providencia, con el fin de acoger los más grandes sufrimientos humanos.

Se hizo débil con el débil, pobre con el pobre para enseñar a los soberbios, egoístas y prepotentes que solo la CARIDAD puede salvar al mundo de los odios feroces que ensangrientan nuestro mundo.

Queda, sin embargo, la demostración de que el Padre Uva no se alejaba de la investigación y del estudio de los más modernos métodos terapéuticos- educativos y rehabilitativos, como lo atestigua también su determinación de destinar los enfermos menos graves a trabajos moderados como la encuadernación de libros, el tapizado de sillas, el trenzado de cestos, la jardinería, el cultivo de viñedos, la construcción de elementos de cemento, como baldosas para suelos, ollas y fregaderos para cocina, etc.

De una singularidad conmovedora fue su iniciativa de dar a los enfermos más tranquilos, y poseedores de un mínimo de cualidades naturales la posibilidad de desarrollar sus talentos actuando en obras teatrales, en bandas musicales o construyendo las carrozas en tiempos de carnaval.

El padre Uva fue sí un hombre de genial inteligencia, pero sobre todo el hombre de la fe, de esa fe

***Padre Uva tuvo un corazón de oro, sensible, afectuoso, inclinado a la compasión, perseverante en el esfuerzo por aliviar los dolores, por curar las llagas y devolver fuerza y salud a los débiles, enfermos y marginados. Por esto cada vez que se encontró con un pobre, con un niño con discapacidad, Padre Uva se conmovía y actuaba.***



## 69° Aniversario del Nacimiento al Cielo del Venerable Padre Uva

vivificada por la gracia, por la cual él vivió en intimidad orante con Dios y siempre vio cosas, personas y acontecimientos en la luz divina.

El padre Uva fue sí, un hombre de férrea voluntad, pero sobre todo un hombre sostenido por la virtud teológica de la esperanza cristiana llena de confianza en Dios.

Más que apoyarse en sí mismo, en sus propios recursos, en la ayuda de los hombres, él ha puesto toda su confianza en Dios, "Mi esperanza, escribe, no es vana sino que se realizará porque está fundada en la fe inquebrantable en Dios".

Él se ha sostenido y ha superado dificultades de todo tipo, prejuicios, contrastes y oposiciones recurriendo siempre a la paternal bondad de su Señor y poniendo en práctica la norma evangélica: "Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá" (Mateo 7:7), es por eso que incluso en medio de mil preocupaciones en lugar de angustiarse siempre permanecía tranquilo, sonriendo incluso cuando no estaba seguro, siempre animado por un sano optimismo.

Padre Uva tuvo sí un gran corazón, un alma naturalmente inclinada a socorrer las miserias humanas, pero él fue sobre todo inflamado por la caridad de Cristo.

La caridad de Cristo lo ha penetrado totalmente, sacudido en sus más íntimas fibras y se ha dado con todo el corazón a Dios. Se ha apoyado completamente en Él y por eso ha vivido en intimidad con Él en la oración, en el sufrimiento y en la cruz. Y por eso su existencia ha sido una sed continua hacia la perfección y la más excelsa santidad.

El Padre Uva ha amado a los hermanos con la verdadera caridad de Cristo, y su caridad hacia el prójimo ha sido como dice el apóstol benigna, paciente, misericordiosa, que todo lo espera y soporta.

En esta auténtica caridad se concibió y de ella nació la Congregación de las Siervas de la Divina Providencia, que en el luminoso rastro de la fe, de la esperanza y de la caridad de su fundador renuevan continuamente los prodigios de las obras de

misericordia en favor de las personas con discapacidad, enfermedad mental y ancianas.

Ellas son las verdaderas manos de la Providencia Divina. Mientras el Padre Uva traza los surcos en el campo de la caridad y de la asistencia, con ojo seguro hacia la meta; a ellas le cabe la tarea de arreglo, de acabado, de concretización, con el mismo espíritu, siguiendo sus enseñanzas; porque la mayor eficacia en la formación y en la dirección de su obra la consiguió con el ejemplo de su vida que fue entregada por la Congregación, de la cual quiso hacer un organismo sano y fuerte, cuya única motivación era la caridad, su alegría el sacrificio, su ambiente típico la pobreza.

Padre Uva, hombre de corazón sencillo y de palabra franca, vivió escondido con Cristo en Dios, y gran parte de su vida interior se nos escapa.

Su vida terrena está bien documentada pero para conocerlo a fondo, en su interior, en su corazón, es necesario orar y meditar.

¡Comprender el corazón del Padre Uva! En esto consiste el estudio de su vida. ♦



*“Mi esperanza, escribe,  
no es vana sino que se realizará  
porque está fundada en la fe  
inquebrantable en Dios”.*

*Padre Pascual Uva*





## 13 de septiembre 69° Aniversario del Nacimiento al cielo del Venerable Padre Uva

El 13 de septiembre es un día importante para toda la familia Uvaniana que conmemora el nacimiento al cielo del Venerable Padre Uva. Por este motivo en todas las comunidades de las "Siervas de la Divina Providencia", Congregación por él fundada en 1922 se llevarán a cabo diversas iniciativas tendentes a recordar la vida y la Obra del Padre Uva.

De todas ellas la más importante, que se llevará a cabo en cada comunidad es la Celebración de la Santa Misa, porque la Eucaristía es la acción de gracias por excelencia.

Sus hijas espirituales, las Siervas de la Divina Providencia, siguiendo sus pasos, queremos celebrar su Regreso a la Casa del Padre imitando su ejemplo:

"He querido colocar bien alto la Hostia Santa para que esté más cerca del cielo, y hubiera querido colocarla más alta, hasta el cielo, para que de aquella Santa Hostia partiera mi voz, el grito de mi corazón, el canto de agradecimiento a Ti, Oh Señor Divino,

Eterno Padre, por todos los beneficios que has regalado a la humanidad en este Santo lugar, en esta santa casa, en esta santa obra".

Como familia Uvaniana queremos elevar los ojos al cielo y agradecer a nuestro Buen Dios diciendo: "Deo Gratias! Gracias Señor, por el don de la Vida del Venerable Padre Uva, por su obra de amor, por su ejemplo de fidelidad.

Imitemos a nuestro Venerable Padre Uva viviendo en una continua acción de gracias a Nuestro Padre Providente.

Pidamosle a 'El que nos conceda por intercesión del Venerable Padre Uva, la gracia de un milagro, a fin de que la Santa Madre Iglesia pueda elevarlo al honor de los altares, junto a los Santos. ❖

## Actividades de nuestras comunidades





# El lugar que ocupamos en el plan de Dios

**Rocío Padilla**  
*Lic. en Terapia Ocupacional*  
*Coord. Del área de Pastoral Universitaria*



Desde muy pequeña he sentido una especial sensibilidad hacia las personas con discapacidad. Recuerdo la primera vez que vi la película "Mi nombre es Sam", la cual cuenta sobre un joven padre con síndrome de Down que llegada cierta edad de su hija; el estado de EEUU declara que es incapaz de hacerse cargo de la misma. Lloré durante toda la película y varios días sin entender el porqué. A medida que iba creciendo escuchaba frases como "pobrecitos", "son especiales", "son ángeles del cielo que manda Dios" o frases muy fuertes y crueles como que son "errores" o fruto del pecado. De tal manera marcaron mi corazón que decidí estudiar una carrera universitaria que me permita trabajar en ese ámbito.

En paralelo a mi carrera, me encontré con Jesús y su iglesia e iba aprendiendo en ella cosas como: según el derecho canónico para recibir a Jesús Sacramentado "se requiere que tengan suficiente conocimiento", ser "capaces de distinguir el Cuerpo de Cristo del alimento común y de recibir la comunión con reverencia" y se debe de estar en gracia o previamente acudir al sacramento de la confesión. Y yo pensaba: ¿Cómo hacen las personas con retraso mental profundo para recibir a Jesús Eucaristía si no tenemos la certeza de que tenga suficiente conocimiento? ¿Estarán tan cerca de Jesús que no lo necesitan recibir en la eucaristía? ¿Cómo es la preparación, la catequesis de estos niños/jóvenes/adultos? ¿Cómo se confiesa una persona que no se comunica a través del lenguaje oral? ¿Qué lugar ocupan estas personas en el Plan de Dios? ¿Qué lugar ocupamos nosotros en el Plan

de Dios?

Admito que me sentí desanimada en un primer momento, pero mi creencia, la Fe de la Iglesia Católica está basada en el Amor y la Esperanza, no podía ser posible que se los dejara de lado como hacia la sociedad. Por lo cual decidí investigar y formarme sobre el tema.

Lo primero que encontré fue que con la entrada en vigencia del Código de Derecho Canónico de 1983 trajo consigo en el libro III La función de enseñar de la Iglesia, capítulo II de la formación catequética, que indica un "Deber propio de los pastores de almas, a cuidar de la catequesis del pueblo Cristiano" (C, 773) bajo esta mirada en el canon 777 objeto de esta investigación el magisterio decreta "Procure el párroco especialmente, teniendo en cuenta las normas dictadas por el Obispo diocesano" en su numeral 4 "Que, en la medida que lo permita su condición se de formación catequética también a los disminuidos Físicos o psíquicos" (C, 777 § 4), personas en condición de discapacidad atendiendo a los diferentes tratados internacionales y pronunciamientos de la OMS y UNICEF sobre la evolución del concepto de discapacidad.

Si prestaron atención, esto fue publicado en 1983 y yo más de tres décadas después me seguía preguntando por las personas en condición de discapacidad y su lugar en la Iglesia.

Avanzando con mi investigación, cae a mis manos un texto titulado "Las personas con Discapacidad en la Biblia" del Pbro. Pablo A. Molero, miembro del clero de Buenos Aires. El sacerdote explica que cuando Jesús comienza su actividad se rodea principalmente de todos aquellos que sufren toda



clase de limitaciones. Ellos son sus primeros seguidores. Cuando se resume en alguna escena toda la actividad de Jesús, cuando se quiere mostrar a todos de una manera sensible que la época final anunciada por los profetas ya ha llegado, nos encontramos con textos como este: "Jesús vino junto al mar de Galilea, subió al monte y se sentó allí, y se le acercó mucha gente trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos, otros muchos. Los pusieron a sus pies y El los curó. De suerte que la gente quedó maravillada al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban curados, los cojos caminaban, los ciegos veían y glorificaban al Dios de Israel." Cada una de estas expresiones: los cojos andan, los sordos oyen, los ciegos ven, los mudos hablan... representan distintas partes que encontramos en el libro del profeta Isaías. Con Jesús ha llegado a su cumplimiento las promesas mesiánicas porque él es el mesías (Lc. 5,17-26; 6,6-11)."

También explica que antiguamente se pensaba que las personas con discapacidad cargaban con la culpa de sus padres por haber pecado, pero obviamente esto no es así. Jesús viene a traer aceptación de la realidad, inclusión y a quitar prejuicios. Lamentablemente no es tan fácil aplicar esto que nos pide el Señor y seguimos viendo a la discapacidad como algo negativo, insuperable. La discapacidad nos muestra que es parte de la condición humana, como lo es que somos pasibles de enfermarnos.

Comparto algunos ítems donde la Biblia nos ilumina sobre las personas con discapacidad:

- "Jesús no vino a traer una explicación sobre la enfermedad o la deficiencia, pero sí aclaró que ellas

no son un castigo que envía Dios por un pecado cometido. El Evangelista Juan fue testigo del diálogo de los discípulos con Jesús en el que lo consultan sobre la creencia del Pueblo de Israel acerca de la deficiencia como un castigo que proviene de Dios por un pecado cometido: ¿Quién pecó él o sus padres? Y Jesús responde: "Ni él ni sus padres". (Juan 9,1-3)"

- "Los pobres y las personas con discapacidad. El derecho a la inclusión. La oración de Jesús en la Última Cena expresa justamente lo que Él hizo y propuso a toda la gente de su época y que expresó al dirigirse de manera particular a los que no eran tenidos en cuenta o directamente rechazados y en particular hacia las personas con discapacidad como síntesis de su accionar: "Que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti... (Jn.17,20-24). El logro de la comunión, de la unidad perfecta, es el gran signo que Jesús propone a sus discípulos para que el mundo conozca que Él es el enviado del Padre. Esa comunión es la obra maravillosa de Dios, el gran milagro. Es aquí donde se hace presente el respeto a la diversidad de los seres humanos, que es aceptación alegre de la particularidad de cada uno. De esta forma todo hombre puede llegar a experimentar el mundo como su casa, del cual tiene derecho a gozar por ser persona, no porque un estado, individuo o poder le reconozca alguna dignidad o derecho."

- "Jesús vino a liberar a los hombres de todo lo que lo oprime y excluye de la vida. Ante las personas con deficiencia Jesús no centró su atención en esta última, sino que consideró lo que les sucedía en su vida personal, en su relación con Dios y con su entorno. Él vino para que las personas pudieran vivir





plenamente. Para él la deficiencia no era un problema donde se agotaba el individuo, para él la belleza y el valor de la persona no eran desfigurados o tapados por aquella. Jesús reconoció su valor, su dignidad. La pregunta que dirigió al ciego de Jericó (Lc.18,35- 43): “¿Qué quieres que haga por ti?”, mostró la consideración que tenía sobre este hombre. Le dijo: “vos sabés lo que necesitás, vos me podés decir a mí lo que te sucede, vos sos protagonista de tu vida” ¡Qué actitud distinta de los que le mandaron callarse!”

Invito a todos a leer el artículo completo del Padre Molero para profundizar más acerca de las personas con discapacidad en la Biblia.

Luego de esto, llego la diplomatura en Catequesis Especial. Es una propuesta del Instituto Superior Monseñor Raspanti ubicado en Haedo – Bs. As., es totalmente virtual con encuentros tanto sincrónicos como asincrónicos y accesible de costear. Cuenta con la riqueza de catequistas de distintas ciudades del país, incluyendo de esta ciudad.

Nuevamente los invito a todos los que puedan, estar atentos a cuando salga la formación hacerla o porque no -teniendo a varios profesores en la ciudad de Paraná- organizar un curso en la diócesis. Son innumerables los aportes que me ha brindado esta formación, pero he seleccionado dos, las cuales fueron las más significativas para mí.

En primer lugar, la certeza que la persona con

discapacidad es sujeto protagonista de la pastoral. “Todos los miembros del pueblo de Dios son sujetos de la acción eclesial, que ha de actuarse con diferentes modalidades y competencias, según los diversos carismas y ministerios” (Midali, 1992). Las personas con discapacidad no son solo destinatarios de la Buena Nueva si no que lo anuncian con su propia vida y misión, y participan así en la construcción del reino de Dios. “La Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo” (LG8).

“No basta pues un mero acercamiento asistencial, es necesario profundizar y respetar su ser en plenitud Hijos de Dios, sus predilectos, y por lo tanto, testigos vivientes del amor salvífico del Padre” (Card. Martini, Discurso de apertura del Simposio “Integralidad de la educación y derecho a lo espiritual”, Milano, 3-5 de mayo de 1990).

“La Iglesia, para ser verdaderamente Esposa de Cristo, debe considerar a la persona con discapacidad y a cuantos la rodean, como lugar teológico donde “Dios obra sus maravillas”, realiza su amor por el hombre e invita a la comunidad a la conversión y al discernimiento de los valores evangélicos”. Esto último sobre la comunidad, introduce lo otro que he seleccionado para compartir. En el camino me encontré con un autor: Jean Vanier, fundador en Francia de la primera comunidad del “El Arca”, y fue definido por Juan Pablo II como “un gran portavoz de la cultura de la solidaridad y la “Civilización del amor. Jean dice respecto a su experiencia trinitaria de compartir con las personas con discapacidad: “descubrí a las personas débiles, a las personas con una deficiencia mental. Quedé profundamente convulsionado... ..descubrí lo que era la comunión. Ellos querían vivir con un amigo.

En esos dos hombres tan frágiles, tan débiles, que han experimentado tantas veces el rechazo, he descubierto la sed de comunión del ser humano”.

“La comunidad no es algo excepcional: no es exclusivamente para una elite. Desde que se comienza a amar y a respetar a las personas, se produce una alegría que se comunica y unos lazos que se estrechan”. “El contacto con personas que son débiles y están suplicando comunión y encuentro, es una de las fuentes de alimento espiritual más importante de nuestra vida. Cuando nos permitimos ser tocados por el don de su presencia, ellos dejan algo valioso en nuestro corazón”.

A lo largo del desarrollo te he dejado varias invitaciones, pero una gran propuesta que quiero hacerte al compartir mi recorrido es a que todo aquello que te haga dudar o resuene en tu corazón lo investigues, preguntes, leas. No me quedan dudas que todo lo que querramos saber esta en la Biblia o en el magisterio de la Iglesia, allí encontraremos las respuestas y si no seguro hay alguien investigando para encontrarla.

La otra propuesta es animarte a ser miembro de esa comunidad amorosa que recibe a todos, que juntos podamos crear un ambiente acogedor y verdaderamente inclusivo para las personas con discapacidad, donde se sientan valoradas, respetadas y parte activa de nuestra comunidad. Esto implica no solo adaptar nuestras instalaciones para garantizar la accesibilidad, sino también promover la participación activa de las personas con discapacidad en todas las actividades parroquiales, brindándoles el apoyo y la atención necesarias para que puedan desarrollar plenamente su fe y contribuir con sus dones al crecimiento espiritual de la comunidad. Y con ellos la fundamental tarea de sensibilizar a todos los miembros de la iglesia sobre la importancia de la diversidad y la igualdad de oportunidades, fomentando un espíritu de solidaridad y colaboración para construir juntos una comunidad donde cada persona, independientemente de sus capacidades, sea vista como un hijo amado de Dios y un miembro indispensable de la familia eclesial. ♦





# El trabajo como medio de santificación

**Leonardo Legras**  
*Escritor de libros de espiritualidad, novelas y cuentos para niños*



**E**n el artículo anterior, donde hablamos de la profesión como vocación, centramos la atención en la palabra “vocación”, destacando nuestra existencia y la profesión que llevamos adelante como un llamado de Dios, ser supremo, creador de todo lo que existe. Sin esta premisa o aceptación, sería imposible continuar hablando.

Pero aquel llamado a la existencia y a un estado de vida determinado y aquí se encuadre la vida religiosa, el matrimonio y aquello que en lo que trabajamos desde la profesión o el oficio elegido, quedaría trunco si no le agregamos un tercer y último llamado, el llamado a la “santidad”

Es una palabra muy escuchada; muchos llevan el nombre de un santo, son devotos y le rezan a un santo, pero convencidos que aquellos fueron personas de otro tiempo, tocados por la varita mágica para ser buenas personas. Gravísimo error en el que se incurre al pensar de tal modo; todos, absolutamente todos somos llamados a ser santos,

como expresaba el Cardenal Francis Joseph Spellman. “La santidad – la más elevada y noble de todas las vocaciones – no es privilegio raro de unos cuantos, sino el destino al que debemos aspirar todos. Tampoco es privilegio de razas ni de profesiones”.

¿En qué consiste ese llamado a ser santo? Podríamos sintetizar la respuesta diciendo que es una invitación a realizar el bien y evitar el mal. Pero esta frase tan corta y ajada por el uso a lo largo de la historia conlleva el secreto de la santidad; el bien al que estamos invitados es vivir bajo la mirada de aquel que nos creó y esto implica vivir empapados en la verdad que será motor necesario para hacer el bien y evitar el mal. Quien vive en la verdad es justo, honrado, ama a Dios y al prójimo, es responsable, evita la mentira, esquivo el engaño, se aparta de la desidia y la mediocridad. En otras palabras, busca incansablemente perfeccionarse en las virtudes y ese buscar el bien moral es el trabajo a llevar adelante para ser santos.

En estos tiempos, el mundo se esfuerza por convencernos en que debemos hacer aquello que hace el común de las personas, vivir la vida, disfrutar de todo lo que se presenta, sacar ventajas de todo lo que se pueda, pasarla bien y que más se puede pedir, como si con la muerte se acabara nuestra existencia. Lejos estamos de la realidad de sabernos seres creados por Dios para vivir la vida presente como corresponde, siendo personas de bien, con la convicción que pasado el trance de la muerte nos espera la gran vida, la vida eterna, pero para poseerla deberemos trabajar duro, dando lo mejor, entregándonos por completo a realizar el bien, como decía Don Pascual Uva: “La santidad es el amor a Dios y al prójimo”. La santidad exige perfección y como se lee en la encíclica Veritatis Splendor: “La perfección exige aquella madurez en



el darse a sí mismo, a que está llamada la libertad del hombre”.

Seguramente se preguntarán cuál es la relación existente entre la santidad y el trabajo. Pues bien, se encuentran en íntima sintonía; aquel deseo y propósito de realizar bien lo cotidiano es parte de ese llamado a la santidad. El esfuerzo por realizar bien mi trabajo, con competencia profesional, aplicando la inteligencia y voluntad a lo que me encuentro haciendo es parte de la esencia del santo. Pero aquí no basta con hacerlo bien, se debe poner toda la buena intención al momento de ejecutarlo.

La monotonía, lo cotidiano, las mismas personas con la que tratamos, predisponen a que el trabajo se torne insulso y sin sentido. Aquí es donde debemos reflotar cuantas veces sea necesario aquel pensamiento de que aquello que nos encontramos haciendo es para lo que me preparé y ese camino ha sido el dispuesto por Dios. En el aquí y ahora, es el medio que tengo para hacer el bien, amando a Dios en la persona que tengo delante mío. Si se tomara verdadera conciencia de esto, el trabajo se realizaría con más alegría y prontitud, no existirían tantas diferencias entre compañeros, las comunidades religiosas vivirían con un poco más de alegría y no faltaríamos a la caridad ni al deber propio de cada trabajo según la profesión en la que nos desempeñamos.

El mundo en el que vivimos actualmente naufraga en la incertidumbre, la banalidad, la falta de búsqueda de la verdad, la ausencia de bien en los actos y en medio de este desorden, Dios continúa marcando el rumbo a seguir, que no es otro más que buscarlo a Él como bien supremo, hacer de nuestras vidas una manifestación genuina de aquel llamado

a hacer el bien y evitar el mal y en nuestro caso puntual, ese llamado que se hace fecundo en cada profesión ejercida, como bien lo expresaba el Santo Padre Francisco en una audiencia general el 1º de mayo del año 2013: “el trabajo “es un elemento fundamental para la dignidad de una persona. El trabajo, por usar una imagen, nos “unge” de dignidad, nos colma de dignidad; nos hace semejantes a Dios, que trabajó y trabaja...”

Pero ese propósito que tiene Dios en nosotros de llamarnos a ser semejantes a Él, a ser santos, no será pleno sin la “Gracia Santificante”, que es aquel beneficio gratuito recibido de Dios el día del bautismo, por el cual pasamos a ser sus hijos y herederos del cielo. Así lo define el Catecismo de la Iglesia Católica: “La Gracia Santificante es el don gratuito, que Dios nos hace de su vida, infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para curarla del pecado y santificarla. La Gracia Santificante nos hace agradables a Dios” (CIC n° 2023 - 2024)

¿Y esto en qué consiste? Consiste en que Dios habita plenamente en aquellos que lo aman, lo respetan, en aquellos que aman al prójimo y este amar a nuestros hermanos, se pone de manifiesto al realizar cada acto buscando el bien y evitando el mal. Un cristiano con deseos de santidad no miente, no roba, no trata mal a nadie bajo ninguna circunstancia, no difama, no roba, no es infiel, se alegra por el bien de los demás, no promueve en su corazón la envidia. Podríamos decir que aquí está la punta del ovillo de nuestra vida a la que hemos sido convocados para desempeñarnos haciendo el bien y de ese modo buscando cada día ser santos en lo que nos toca hacer, con el pensamiento y la mirada puesta en la vida eterna.

Una persona en gracia de Dios podrá encontrarle el



verdadero sentido a su trabajo, llegando a comprender cuál es el propósito que Dios tiene para su vida. Ejemplificaré lo expuesto poniendo a mi madre, quien ya murió, como ejemplo. En mi niñez, solo éramos ella y yo. Mi madre sin estudios, trabajaba todo el día limpiando casas para que a mí no me faltara la comida ni los recursos para estudiar. Cada tarde regresaba extenuada por el ajetreo y con frecuencia se la notaba molesta y enojada y era más que entendible, sobaban motivos para que estuviera así. Con el paso del tiempo, un buen día, con motivo de mi comunión, llegó hasta un sacerdote para confesarse. Desde aquella vez, cada domingo participábamos juntos de la Misa; por las noches rezaba algunas oraciones de un viejo devocionario que había sido de mi abuela, pero lo mágico aquí fue que pasado un tiempo, cuando regresaba del trabajo, abatida por el peso de la jornada, ya no lo hacía con enojo. El trabajo era el mismo y el cansancio quizás mayor, pero con el alma en gracia y ese trato frecuente con Dios, su visión de la vida había cambiado. Nunca hablamos al respecto, pero seguramente llegó a comprender el propósito que Dios tenía para ella

en el día a día. Cuando Dios habita en el corazón de una persona, es como un viento impetuoso que arranca de raíz todo aquello que pesa y lastima; solo hay que animarse a dejarse invadir por Él.

Haciendo una breve síntesis de lo dicho hasta ahora, cada uno de nosotros tenemos la impronta de Dios; por Él fuimos creados, Él nos ha convocado a colaborar en su obra y dando un paso más nos invita a ser semejantes a Él buscando hacer el bien, procurando no apartarnos de su amor. En el mundo hay miles de médicos, arquitectos, psicólogos, maestros, oficinistas, soldados, bomberos, simples y desconocidos trabajadores que hacen su trabajo, pero no todos saben que aquello que realizan a diario, es el medio para ser buenas personas y así cambiar el mundo. Quedémonos con una frase de San Juan Pablo II que sintetiza lo dicho hasta aquí: "El mundo de hoy necesita la santidad de los cristianos, que en las condiciones ordinarias de vida familiar y profesional cumplen sus deberes diarios"



#### Desempeñarse en la profesión con una mirada de fe profunda (Título de la tercera entrega)



# ¿De qué hablamos cuando hablamos de Terapia Ocupacional?

**Lucía Inés Domínguez**  
Lic. en Terapia Ocupacional  
Equipo Técnico Centro de Día "Don Uva". -  
Musicoterapeuta en EPEI N° 19  
"Nuestra Señora de la Divina Providencia"



Mi nombre es Lucía Inés Domínguez Bais. Soy Musicoterapeuta y Licenciada en Terapia Ocupacional. Ejerciendo específicamente desde esta última en el Equipo Técnico del Centro de Día "Don Uva" desde principios del año 2022.

Los profesionales de esta disciplina transitamos un mes muy especial, ya que el 10 de Septiembre se celebra el Día de la Terapia Ocupacional en Argentina. Esta fecha conmemorativa se definió en el 1er. Congreso Argentino de Terapia Ocupacional realizado en La Rioja el 10 de septiembre de 1985, encuentro que se desarrolla en distintas provincias del país y convoca, también, profesionales de otras regiones de Latinoamérica.

Pero...¿a qué nos dedicamos? ¿cuáles son nuestros propósitos? La disciplina pareciera ser un secreto a voces, algo que existe pero que pocos saben de qué se trata.

La percepción acerca de nuestro hacer varía de una persona a otra, entendiendo que hacemos "un poco de todo". Y tal vez es así. Entonces... ¿de qué hablamos cuando hablamos de Terapia Ocupacional?

Me gustaría empezar parafraseando a De las Heras de Pablo (2014), quien plantea que la Terapia Ocupacional trabaja en conjunto con las personas que presentan o no discapacidad y con sus ambientes (con historias y realidades personales y ambientales únicas), facilitando su autodeterminación (toma de decisiones, empoderamiento, planteamiento de objetivos) y competencia en la participación y desempeño en diferentes roles y actividades significativas del diario vivir (lo cual no tiene que ver con el gusto por la actividad sino con su relevancia para la vida individual y social). Tiene el fin de lograr mantener, reorganizar o reconstruir sus vidas ocupacionales satisfactorias y potenciar su bienestar y calidad de vida.

Y que la Ocupación, siguiendo a la autora, puede ser definida como los comportamientos a través de los cuales los seres humanos, colectiva o individualmente, forman su espacio en el mundo físico, temporal y social. El término implica el desenvolvimiento y desempeño en las distintas tareas que dan significado a una necesidad individual de sentirse competente y satisfecho al pertenecer al mundo social y validar las propias capacidades, intereses, valores y objetivos personales adquiridos por la propia experiencia.

Es así como debemos poner atención a múltiples y diversos aspectos, sumado a la relación intrínseca y dinámica entre ellos.

De todos modos, y más allá de cualquier teorización, hace un tiempo leí que "la Terapia Ocupacional es un viaje compartido de descubrimiento y crecimiento". ¡Claro! ¿Se pueden pensar intervenciones de manera aislada? Particularmente no lo creo, o por lo menos no







## ¿De qué hablamos cuando hablamos de Terapia Ocupacional?

sería lo óptimo. Considero que las mismas deben (o deberían) adoptar un enfoque integral y coordinado, lo cual será crucial para lograr resultados efectivos y duraderos.

Los modelos, enfoques, perspectivas y formas de abordaje son muchas y diversas, tantas como profesionales existen, pero no podemos perder el foco de lo más importante. La Terapia Ocupacional jamás tendrá sentido sin las personas implicadas en la intervención. "Nada sobre nosotros sin nosotros", sostiene el lema que nació con el movimiento a favor de la vida independiente de las personas con discapacidad en Estados Unidos, durante la década de 1970. Dicha idea nos da la pauta de que no se debe tomar ninguna decisión que afecte o involucre a las personas con (o sin) discapacidad sin su inclusión activa en el proceso. Debemos trabajar en conjunto no solo con ella, sino también con su red de apoyo y contención, quienes son cruciales en el proceso.

Es aquí donde me detengo y pienso en "la mirada inclusiva del Padre" a la que se refería la Hermana Carmen Patat días atrás en una exposición en el Centro de Día. Reflexiono que nuestro fundador ejercía la Terapia Ocupacional cuando aún no era conocida como tal, en el sencillo acto de encontrar en conjunto tareas útiles para cada una de las personas que, hasta ese momento, solo eran invisibilizadas por no ser parte de la norma, espacios donde sentían que se los revalorizaba como personas, donde pertenecían.

Comparto las palabras de la Hermana cuando expresó textualmente que "La mirada del fundador iba más allá de las paredes de nuestras instituciones. Era esto que nosotros vivimos y esto de ver a Cristo en cada persona que nosotros asistimos o que nosotros estamos rehabilitando y estamos incluyendo en la sociedad, que lo puedan ver también las otras personas. Entonces, humanizar las ciencias era una de las cosas que tuvo nuestro fundador. Que las

personas no sean vistas como cosas, sino que son hijos de Dios, más allá de nuestros límites y de nuestras capacidades que tenemos todos. Entonces, esa es la mirada inclusiva que buscamos."

La Terapia Ocupacional y el trabajo mancomunado con otras disciplinas puede verse constante y diariamente en nuestro Centro de Día. La veo en Silvina, acercándose al Equipo Técnico para gestionar un cambio de espacio, charlando sobre los motivos y viendo juntas la forma de hacerlo posible; la veo en Pablo, y en todo lo conseguido en conjunto con su familia y orientadores; la veo en Esteban, siendo honesto y sintiéndose libre para manifestar cuando algo no le ha gustado o no siente ganas de realizarlo por compromiso; la veo en Jezabel y en todo el recorrido realizado. Y así, con todos y cada uno de los beneficiarios que forman parte de la Obra.

Feliz día para nosotros, para quienes trabajamos diaria y arduamente por un mundo más justo, respetuoso por la diversidad, inclusivo y humano. ❖



# Escuela Pública, Discapacidad e Inclusión

(Algunas reflexiones, que nutren de sentido al quehacer docente)

**Mariela Chavepeyre**

Mg. en la Didáctica Específica de la Educ. Inicial  
Lic. en gestión de la Educación Inicial  
Prof. En Dirección y Supervisión Educativa  
Prof. En Jardines de Infantes.



El concepto de escuela pública tiene sus bases en el Art. 14° de la Constitución Nacional, el cual adquiere vigor en la Ley de Educación Nacional N° 26206/06, que reconoce el derecho a la educación y el deber del estado de garantizar la igualdad de oportunidades.

En nuestro país, el siglo XX, demostró la eficacia material y simbólica de la escuela pública. La eficacia material por su rápida proliferación y la simbólica por la ampliación del espectro cultural (Carli, Sandra: 2003). De este modo, la escolaridad moderna adviene como la opción superadora para llevar adelante las políticas de conformación del ser nacional y de apropiación de la cultura.

Con el cambio de siglo las políticas educativas se modificaron en torno a los conceptos de ampliación y vulneración de los derechos; de inclusión y exclusión; de integración y desagregación. Debate que, aún continúa con avances y retrocesos, intentando impulsar cambios significativos y buscando horizontes de igualdad y justicia.



Estas búsquedas, están íntimamente relacionadas con las perspectivas otorgadas por declaraciones internacionales como la de los derechos humanos, la de los derechos de niños y niñas y la de los derechos de las personas con discapacidad. En estas normativas, se reconoce la íntima relación entre la dignidad humana y la educación, por ser esencial para un verdadero conocimiento individual y más perfecto de ciudadanía. (Cullen, Carlos: 2004)

En este sentido, el concepto de escuela se resignifica y se conciben a las instituciones educativas como los escenarios privilegiados para el desarrollo de experiencias subjetivadoras y subjetivantes, que permiten el desarrollo simultáneo de la individualidad y de la ciudadanía, de la subjetivación y la socialización, en un escenario común, en el cual se transmiten saberes, valores, normas y sanciones.

En la diaria tarea de educar esta mirada permite, encarnar propuestas pedagógicas que se hacen cargo de las diferencias con autenticidad, que entienden la diversidad con autonomía y que viven la alteridad con responsabilidad. Esto implica, recuperar la pasión por enseñar, testimoniar la esperanza, trabajar con el juego, aprender con alegría, proyectar experiencias significativas y dar valor a la palabra.

La enseñanza como situación particular, singular e histórica, toma forma, se constituye y es atravesada por el diálogo, por el escuchar la voz del otro que interpela y aporta otros modos de comprender la realidad. Habilitar la palabra permite crear lazos emocionales de respeto, confianza e interés.



# Creatividad y la Salud en los vínculos de pareja

En los espacios de enseñanza se concreta este encuentro con el otro, un encuentro que tiene mucho de misterio si soy capaz de dejarme sorprender por ese otro, si permito maravillarme con ese otro, si lo reconozco desde la riqueza de la diferencia.

De este modo, la sala, el aula, el patio, la biblioteca se constituyen en tanto lugar con otros.

Finalmente, entender la educación como un derecho ciudadano, a la escuela pública como el espacio privilegiado para el desarrollo de subjetividades y de socialización y a la inclusión como la estrategia primordial para la construcción de saberes y de cultura, necesita esperanza. La esperanza entendida como virtud que obra moralmente, como valor que opera por sí misma, como necesidad reconocida para un mundo mejor.

Hablar de educación, de escuela pública, de discapacidad y de inclusión es hablar de futuro, es hablar esperanza.

Por tanto, a partir de este marco reflexivo, se plantea un eje motivacional para que en los próximos números de la revista, presentar reflexiones puntuales basadas en casuística y experiencias enriquecedoras, que sin dudas aportarán a la hermosa aventura de pensar y trabajar por una educación de calidad que responda a la realidad vital de los estudiantes de hoy en cualquiera de las modalidades del sistema. ♦



*Desde la Obra “Don Uva” estrechamos lazos fraternos con instituciones hermanadas en la temática, por lo cual surge una hermosa iniciativa de vinculación con la UCA sede Paraná, ofreciendo un espacio para que alumnos avanzados de las carreras afines, puedan compartir algunos de sus trabajos de investigación e interés que desde el Área Investigación de la Universidad elaboran. Aquí presentamos un interesante aporte.*

**Matías Maranzana**  
Alumno avanzado de la carrera  
Licenciatura en Psicología  
UCA Paraná



La temática de los vínculos de pareja ha estado presente a lo largo de la evolución de las culturas y sociedades. La vida del hombre es social por naturaleza, y el aspecto vincular de la pareja fue y será temática de actualidad para las distintas personas a lo largo de los tiempos. Sigue siendo temática de actualidad en el sentido de que constantemente se reactualiza. Es una dimensión de la experiencia humana que está en continuo dinamismo y movimiento. La novedad y el lugar que se le puede dar a esta temática involucra las nuevas modalidades de vinculación, y su contraste con las antiguas formas que se modifican constantemente. De la mano de esto se encuentra sin dudas el lugar único e irrepetible que cada persona le da al amor y a los vínculos de pareja con sus experiencias.

Algo de fresca siempre se puede encontrar en lo novedoso. En ese sentido, lo que nos convoca en la investigación respecto a esta temática no es solo el saber “por el saber...” sino el saber orientado. El conocer y descubrir investigando los vínculos de pareja, instancias y lugares de encuentro, donde la vivencia y la pasión por el saber dialogan.

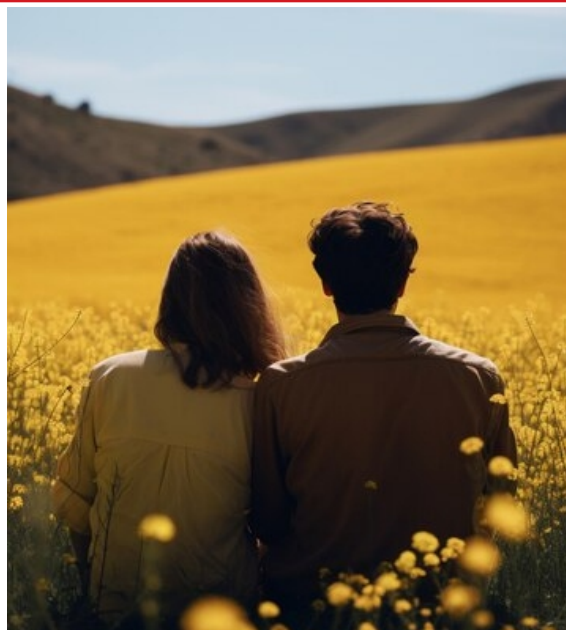
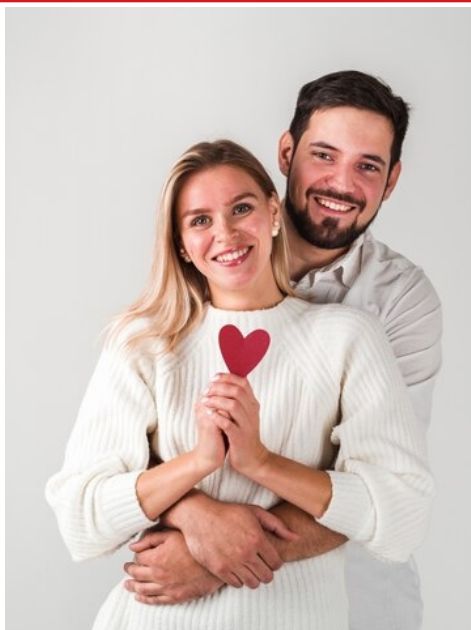
El enfoque de la Psicología Positiva fue el elegido para orientar los abordajes expuestos en esta serie de investigaciones. Los distintos puntos que se exponen en la publicación hecha de la “Serie de Cuadernillos de Psicología y Psicopedagogía” de la Universidad destacan, entre tantos; la salud mental

positiva; aspectos salutogénicos, las relaciones de pareja positivas, las relaciones de noviazgo, las relaciones de pareja en la adultez emergente, y aspectos involucrados en ellas como la satisfacción, apego, creatividad, entre otros. Realmente es un tema muy rico y que nos convoca a reflexionar acerca de la profundidad de la esencia del Hombre en una de sus temáticas más antiguas y actuales, que ha provocado tanto gozo como incertidumbre... las relaciones de pareja.

La Salud es uno de los factores primordiales. Durante mucho tiempo el estudio de las Ciencias de la Salud Mental, encarnadas en las ramas de la Psicología y la Psiquiatría se han abocado a investigar aspectos patológicos y anormales de las alteraciones del comportamiento y la actividad mental. Así fue como la era actual empezó a demandar un enfoque que no parta desde lo patológico o lo deficitario, sino que parta desde lo positivo, desde lo “sano” hacia la salud.

Psicología Positiva es el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas (Sheldon & Kasser, 2001), así como también de las condiciones y procesos que contribuyen a prosperar al óptimo funcionamiento de personas, grupos e instituciones (Gable & Haidt, 2005). Hace referencia al abordaje científico de aquello que permite que la vida sea digna de ser vivida; se centra en los aspectos de la condición humana que contribuyen a alcanzar la felicidad, la completitud o plenitud, como también





a prosperar. Se ocupa de los medios, procesos y mecanismos que hacen posible una mayor calidad de vida y realización personal (Fernández-Ríos & Vilariño Vázquez, 2018; Linley, Joseph, Harrington & Wood, 2006). Partiendo de esta definición que expone nuestra serie de cuadernillos, entendemos la Salud en la pareja desde este enfoque no como ausencia de enfermedad. La Promoción en salud mental y en lo que refiere a la salud en las parejas es un fin en sí mismo. Explorar las dimensiones positivas de la salud mental resulta crucial a la hora de atender asuntos de interés público. La salud y su promoción no es exclusiva de unos pocos, es tarea de todos.

La creatividad también es crucial para entender la salud. Es uno de los conceptos relacionados con los vínculos de pareja desde la mirada de la Psicología Positiva expuestos en este trabajo. Desde la mirada de la Psicología Positiva, la creatividad puede ser considerada un aspecto fundamental y propio de las relaciones humanas y, por tanto, presente en las dinámicas de pareja. La creatividad, asociada a la capacidad de innovación y creación, es esencial para el mantenimiento de relaciones positivas (Park & Peterson, 2013). El modo particular en que cada pareja expresa su dinámica vincular exige apertura a la experiencia y flexibilidad; ambos elementos son características personales que facilitan la creatividad (Carr, 2004).

En las investigaciones publicadas podemos apreciar por otra parte que la creatividad, en tanto capacidad para producir obras originales y útiles, se expresa en conductas y fenómenos de adaptación que se asocian a la resolución original de problemas y desafíos (Sternberg & Lubart, 1999). Dicha cualidad permite encontrar nuevas y originales vías

de resolución de los conflictos y dificultades que las parejas suelen atravesar.

La flexibilidad, la motivación, la satisfacción, son algunos de los muchos aspectos que están “empaquetados” por procesos de creatividad que hacen a la salud de la pareja. Hacen a la frescura de los modos de cada pareja. De lo nuevo que entra como novedad entre dos personas que se eligen y se reactualizan en sus intercambios.

Los estudios que se han publicado por el equipo exponen como el vínculo con el otro miembro de la pareja exige cierta adaptación. El adaptarse al otro no es sumisión, sino “integrar”. Integrar experiencias, decisiones, convicción, deseo, renuncias y sacrificios que ambas partes deben realizar para favorecer el clima y la armonía de la dinámica vincular; ello implica respetar al otro, sus tiempos y sus modos particulares de relacionarse. En este “adaptarse al otro”, la creatividad como proceso que involucra habilidades sintéticas, analíticas y prácticas adquiere una importancia fundamental (Sternberg & Lubart, 1999).

Podemos apreciar como la salud en el individuo encuentra lugar gracias a los complejos mecanismos que hacen a la persona involucrarse con sus propios procesos de aprendizaje. La creatividad no solo es aspecto funcional en el individuo y en una relación de pareja. No solo es motor o “engranaje” clave para entender la adaptación, el aprendizaje... es promotor de vida y de vínculo.

A su vez, personalmente creo que el entender a la creatividad como concepto clave a la hora de hablar de vínculos de pareja, es entender también que cuando interactuamos, “creamos” elementos nuevos. Creamos lugares o roles que ocupamos de

manera original con un “otro”. Es entender que cuando nos despojamos de algo o renunciamos, adquirimos al mismo tiempo. Creamos cosas nuevas. Aquí es donde digo puede notarse la frescura y novedad de la reactualización de cada vínculo de pareja, o vínculo en general.

Sin más, destacar que los aportes hechos aquí son en favor y defensa de la promoción de la Salud Mental. Principalmente la promoción de la Salud en Vínculos de Pareja. Nuestro equipo de estudio en el Departamento de Investigación de la Universidad (Centro de Investigación Interdisciplinar en Valores Integración y Desarrollo Social – UCA Paraná), en el cual varios alumnos convivimos con docentes con amplia trayectoria en docencia e investigación, es liderado por la Dra. Fátima Schonfeld y Dra. Carina Hess. Ambas investigado-

ras y excelentes docentes, que con gran cariño y esmero velan por la formación de las futuras generaciones. Agradecerles a ambas profesoras y a todo el equipo con el que hemos colaborado. Queremos también agradecer este espacio cedido por la revista “El Eco de la Caridad”. Creemos que la inauguración de este segmento es una valiosa oportunidad para la promoción de las Ciencias afines y de interés para con la Obra. En los sucesivos números, presentaremos temáticas que este y otros grupos han llevado adelante, y que seguramente resultarán de interés para la lectura y reflexión de quienes compartan “El Eco de la Caridad”. ♦





# En cartelera: Goyo



**Karen Gareis**

Profesora en Ciencias de la Educación y Doctoranda en Ciencias Sociales. Pertenencia Institucional: CONICET- UNER



**Melina Albornoz**

Prof. En Ciencias de la Educación. Prof. En Nivel Inicial. Doctoranda en Ciencias Sociales. Pertenencia Institucional: CONICET-INES

En la edición de este mes, queremos invitar a nuestros lectores a sumergirse en una de las películas más conmovedoras y reflexivas del año: Goyo, dirigida por el talentoso Marcos Carnevale. Esta obra cinematográfica no sólo aborda temas de inclusión y las diferencias que nos hacen únicos, sino que también explora cómo el amor tiene el poder de derribar cualquier barrera que se interponga en el camino.

Goyo hizo su debut en la gran pantalla el pasado 27 de junio, y pocos días después, el 5 de julio, llegó a la plataforma de streaming más popular del mundo, Netflix. Desde su lanzamiento, ha capturando la atención de miles de espectadores, alcanzando rápidamente el puesto n.º 2 en el ranking de las películas más vistas en la plataforma.



El éxito de Goyo no es casualidad. La película combina una narrativa poderosa con actuaciones memorables y una dirección que sabe cómo tocar las fibras más sensibles del espectador. Es una obra que no solo entretiene, sino que invita a la reflexión, recordándonos la importancia de la empatía, la aceptación y el amor en un mundo que a menudo se enfoca en lo que nos divide.

Como siempre les decimos, “sin ánimos de spoiler”, les contaremos un breve adelanto de su trama. Goyo aborda la historia de un hombre con espectro autista, interpretado magistralmente por Nicolás Furtado. La vida de Goyo está marcada por su relación con su familia: una hermana (Soledad Villamil) que lo sobreprotege, un hermano (Pablo Rago) que le da la libertad de ser como él quiera, y una madre (Cecilia Roth) que se alejó al no poder entenderlo.



La vida de Goyo toma un giro inesperado cuando conoce a Eva (Nancy Duplaá), la nueva guardia de seguridad en el Museo de Bellas Artes donde él trabaja como guía. Lo que sigue es una historia de amor sincera y conmovedora, que muestra cómo Goyo, a través de su propia manera de ver el mundo, se enamora y enfrenta los desafíos que el amor le presenta.

El film es respetuoso y honesto en su tratamiento de lo que anteriormente se denominaba Asperger, logrando transmitir con gran sensibilidad la forma de ser y de manejarse de una persona dentro del espectro autista. Goyo no sólo humaniza a su protagonista, sino que también demuestra que quienes tienen esta condición poseen muchas más capacidades de las que algunos podrían imaginar, desafiando las percepciones de lo que significa ser “diferente”.

En una entrevista para Página 12 le pregunta a Marcos Carnevale si pensó el film como una película que derribe el muro de la discriminación, muy consciente de su lugar y posibilidades, destacó lo siguiente “Es la intención que pongo

en todas mis películas. Trato de que la pantalla se convierta en un espejo, donde yo te muestro que estamos siempre señalando y que no está bien porque todos somos imperfectos, a todos nos falta algo. Cuando hice Corazón de León, con el enano, era lo mismo: todos somos un poco enanos. Todos somos un poquito autistas. A todos nos falta algo y siempre por algo nos van a señalar. Entonces, no tenemos autoridad moral para señalar a nadie”

Si aún no han tenido la oportunidad de ver Goyo, esta es su oportunidad para disfrutar de una historia que seguramente dejará una huella en su corazón. ¡No se la pierdan! ♦





# MAESTROS *con todas las letras...*

**Nieves Rouge**  
Vicedirectora Escuela N°19 Nuestra  
Sra. de la Divina Providencia



**Quiénes son los maestros de educación especial?** Son aquellos maestros que piensan, sienten, perciben y se entregan más allá de todo, que encuentran en cada ser del estudiante una luz que brilla, que los hace únicos y especiales.

Pueden ver más allá de todo, la esencia de nuestros estudiantes, niños y jóvenes, encontrando un tesoro en cada uno de ellos.

Su tarea docente no parte de etiquetas ni diagnósticos, conocen a los estudiantes, creando vínculos amorosos, generando un clima de confianza y cercanía que les permite crear una relación necesaria para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los maestros de educación especial son facilitadores de aprendizajes, a través de metodologías de enseñanzas, brindando los apoyos necesarios para que cada uno de los estudiantes logre acceder al mundo de la cultura y la inclusión a la comunidad de la mejor manera posible.

Fomentan el desarrollo de la autonomía, que permita a cada alumno ser una persona lo más autónoma e independiente en su vida diaria, con los apoyos necesarios en cada contexto, logrando la toma de decisiones por sí mismos.

Enseñan a través de múltiples lenguajes, aprender en la escuela integral se torna muy divertido! Crean propuestas pedagógicas llenas de colores.. formas, objetos sensoriales, juegos, materiales concretos, que posibilitan aprender experimentando, a través de todos los sentidos...

Crear y recrear escenas donde sorprendernos e iniciar el viaje hacia el conocimiento son un desafío; mediante la curiosidad, el misterio, las preguntas, el diálogo, las miradas y los gestos.

Ser maestros hoy trasciende las puertas de las aulas, enseñamos en múltiples espacios y tiempos,

formamos y brindamos a los estudiantes herramientas para resolver diversas situaciones, en contextos, como son la familia, la escuela, el barrio, el club, un posible lugar de trabajo...

Acompañamos a nuestros estudiantes adolescentes y jóvenes en la construcción de sus proyectos de vida, de los cuales somos un eslabón esencial. Como parte de nuestra tarea, acompañamos a la par, a las familias, en este proceso de construcción de la autonomía y proyecto de vida de sus hijos.

Nuestro gran desafío es el de ser mediadores entre el saber y el estudiante. Para lo cual debemos ser muy creativos, analizar y planificar una propuesta abarcativa, que parta de las necesidades y posibilidades reales de cada uno, proyectando la potencia, el desarrollo de habilidades y capacidades, que permitan a los estudiantes desenvolverse en la vida diaria plenamente.

Para ser maestros especiales no solo se necesita una gran formación académica, sino también y sobre todo una gran VOCACIÓN al servicio, al amor y a la educación...

Amamos ser maestros especiales...

En este camino de enseñar, muchas veces nos encontramos con situaciones que nos generan frustración, angustia, malestar... para lo cual se hace indispensable el apoyo y contención de todo un equipo de trabajo. El docente no está solo, se sostiene sus pares docentes, del equipo de profesionales técnicos y de conducción, de modo tal que se acompaña a ese ser docente en cada espacio y tiempo particular.

A lo largo de estos 34 años de vida de nuestra querida escuela, han dejado y dejan huellas grandes maestros...

A todos ellos un enorme GRACIAS y FELIZ DÍA DEL MAESTRO!!! ♦





# Pastoral Vocacional

## Experiencia Vocacional en Paraná: "Maestro, ¿dónde vives?"



El pasado fin de semana, bajo el lema "Maestro, ¿dónde vives?" (Jn. 1,35-42), la comunidad de Paraná vivió una enriquecedora experiencia vocacional, en la que participaron jóvenes interesadas en profundizar en su llamado junto a la Hermana Irma y Hermana Virginia. A lo largo de la jornada, se ofrecieron momentos de oración, charlas formativas, celebración Eucarística y Adoración al Santísimo, permitiendo a las participantes acercarse más a la presencia de Dios y reflexionar sobre el sentido de la vocación en sus vidas.

Una de las actividades centrales fue la visita a las abuelas de la Residencia Sagrado Corazón y el Hogar San José, donde las participantes compartieron un tiempo de apostolado, conociendo de cerca el trabajo que realizan las consagradas. Este momento no solo permitió a las jóvenes vivir la caridad, sino también tener un contacto directo con el estilo de vida de las Siervas de la Divina Providencia, basado en el servicio y la entrega. En las charlas formativas, se profundizó el proce-

so vocacional.

*"El llamado interior de seguir a Jesús puede reconocerse por diversas señales. Pero una de ellas es clave: la atracción, un agrado, un contento por Jesucristo como persona, en el modo y estilo de vida que él llevó. Dicha atracción llega a fascinar y surge a partir de un encuentro con el Señor Jesús y de un inequívoco y desbordado afecto hacia su persona. Así, encuentro, afecto y atracción se convierten en la experiencia fundante del proceso vocacional. Sentir esa atracción, que incluye complacencia, valoración y estima hondas por la vida de Jesús y los valores del Evangelio, es una señal casi inequívoca de vocación".*

Las palabras inspiradoras resonaron en los corazones de las participantes, invitándolas a descubrir si ese llamado es parte de su camino:

*"La centralidad de la persona de Jesús es definitiva. No puede existir ningún otro fundamento vocacional tan capital como la persona de Jesucristo. Podrían existir bellas y espirituales inspiraciones, pero si no incluyen a Jesús como eje y motivación*

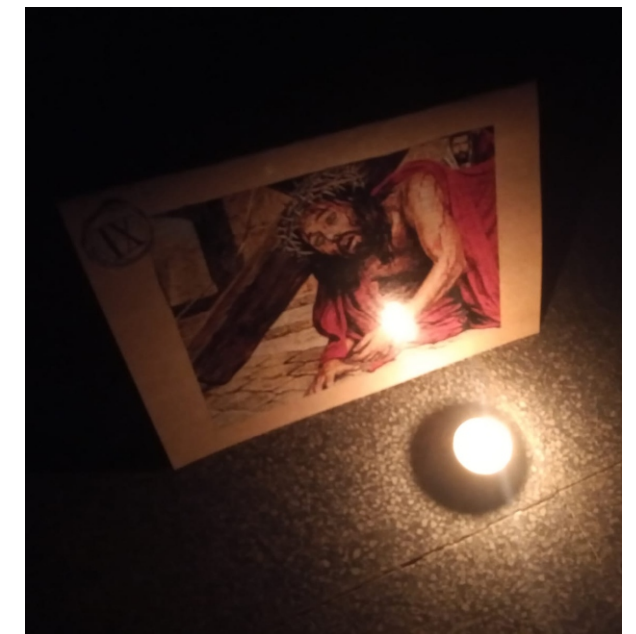


*central, no serán duraderas. Esto implica también un gozo especial por aquel modo de ser y de vivir que tuvo Jesús de Nazaret: acompañar a los humildes, ayudar a los desvalidos, hacer personas más personas, más libres, a encontrarse con el Padre; trabajar por un mayor amor, por la reconciliación, por devolver la paz interior y hablar de la misericordia de Dios; gastar la vida por los demás, entregarla generosamente, contagiar vida, dar felicidad... Es decir, anunciar y establecer el Reinado de Dios. Todo eso en torno a Jesús, como parte constitutiva de lo que Él fue, como lo imprescindible. No es tanto un amor espiritual al Cristo resucitado, separado de su historia humana, sino un afecto envolvente y único, absorbente, comprometedor".*

Además, el domingo tuvo lugar el encuentro vocacional virtual del mes de agosto, donde se abordaron los textos del Papa Francisco sobre la vocación, con testimonios que compartieron las religiosas acerca de su camino en la vida consagrada. Este espacio brindó a las participantes la oportunidad de resolver dudas y conocer más sobre lo que significa vivir una vocación en servicio a los demás.

"La vocación no es solo un llamado personal, sino una misión. Dios llama por amor y envía a su pueblo para servir, para hacer crecer el Reino de Dios. Asumir una vocación es asumir también la responsabilidad de ser portadores de su amor y su paz", se afirmó en una de las conclusiones del encuentro.

Ambas experiencias, tanto en Paraná como en el ámbito virtual, han dejado una huella profunda en quienes participaron, confirmando una vez más que el camino de la vida consagrada es un llamado especial que nace del encuentro personal con Jesucristo y el deseo de seguirlo en su misión de amor y servicio a los demás. ♦



**f** Siervas de la Divina Providencia  
**@hermanas.sdp**



# 13 de septiembre: Día del Orientador Uvaniano

En un Centro de Día, el Orientador es el profesional que establece el contacto diario con las personas con discapacidad, acompañando su participación en las diferentes actividades, buscando concretar las mismas utilizando los apoyos que sean necesarios, para que partiendo de un eje motivacional los concurrentes se posicionen activamente en las propuestas respetando y desarrollando las capacidades de cada persona.

El Orientador es una figura central en el Centro de Día, rol clave para lograr que los concurrentes sean mirados y escuchados según la necesidad de cada uno.

El orientador transmite una propuesta, sobre la base de las habilidades o capacidades presentes, permanentemente alerta al despertar de cada talento, de aquello que genera pasión, y de las posibilidades de generalizar esquemas de acción que se articulen de manera significativa en la vida diaria del concurrente.

Por eso, el Orientador es un profesional de carreras afines a la discapacidad, siendo el espíritu interdisciplinar el común denominador que lleva a diseñar y poner en acción actividades e iniciativas que redunden en el mejoramiento de la Calidad de Vida, por tanto de experiencias potenciadoras de la salud mental.

¡Respeto por la dignidad de cada persona, como hijo de Dios! Actitud vigilante, tenacidad en la acción, observación permanente, ideas originales, espíritu inquieto, y formación específica, son las cualidades que deben estar presentes en todo Orientador; y sin dudas son las virtudes de nuestro amado Fundador que desde el Cielo imprime en el alma y en el deseo de cada uno de los Orientadores que trabajan en nuestro Centro de Día. Siendo el 13 de septiembre el día en que

conmemoramos el nacimiento al Cielo del Padre Pascual Uva, y sabiendo que desde allí guía cada una de nuestras acciones hacia "el último de los últimos"; estamos convencidos que sus virtudes plenifican esta noble, hermosa y trascendente tarea del Orientador. Por esto, establecemos desde la Obra "Don Uva" que el 13 de septiembre sea el Día del Orientador Uvaniano.

Feliz Día...!!!! Y que nuestro Fundador continúe imprimiendo un sello de fidelidad y entrega capaz de transformar vidas; simplemente porque "todo es Providencia". ♦



## Oración por la Beatificación del Venerable Padre Pascual Uva

*Padre Providente, glorifica aquí en la tierra al  
Venerable Padre Pascual Uva,  
imagen viva de tu hijo Jesús,  
buen samaritano de la humanidad sufriente,  
concediendo a tu iglesia  
alegrarse en el espíritu por su beatificación.  
Escucha nuestra súplica  
y danos el milagro que te pedimos por su  
intercesión.*



## Amén.

Las personas que reciban gracias por intercesión del Venerable Padre Pascual Uva se ruega comunicarlo al siguiente correo: [venerablepadreuva@gmail.com](mailto:venerablepadreuva@gmail.com)



### Para realizar una DONACIÓN

CBU 0720192520000004996154 - Banco Santander  
Razón Social: Siervas de la Divina Providencia

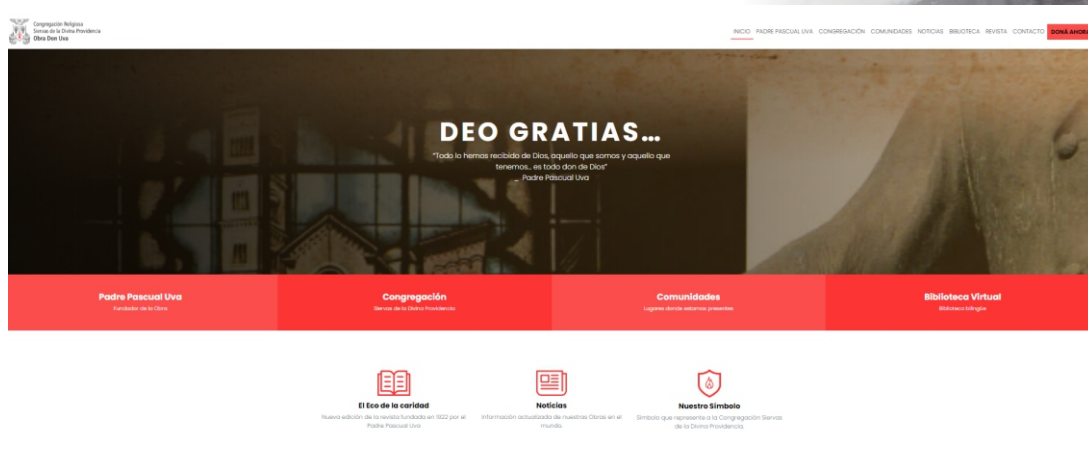
¡Contáctanos! ☎ +54 9 3435 089054





# Los invitamos a conocer nuestro sitio web

[www.donuva-sdp.ar](http://www.donuva-sdp.ar)



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
**Obra Don Uva**